

III

(traducción al chino)  
 Nadie se mete dos veces en el mismo río.  
 (Excepto los marxistas-leninistas.)

IV

Nada es lo mismo, nada permanece.  
 Menos la Historia y la morcilla de mi tierra:  
 se hacen las dos con sangre, se repiten."

Todas estas pijaditas de Beethoven o chorraditas de Tchaikovski que acabáis de escuchar son mi forma elíptica y jocosena de decir que, si estamos aquí reunidos, es porque han pasado veintisiete castañas desde que pisásteis una meta importante en vuestra vida y a alguien de vosotros se le ocurrió la feliz idea de conmemorarlos. Enhorabuena por ello y muchas gracias por hacernos partícipes de esta grata inmersión en el pasado.

Vosotros, fuisteis, sin ser conscientes de ello, una especie viviente en vías aceleradas de extinción. Justamente el año siguiente de haber hecho vosotros el COU, muchos centros en España iniciaron el proceso de Reforma Experimental de las Enseñanzas Medias, al que este centro se incorporó en el curso 75-76. Esa reforma se tradujo, a través de leyes y reglamentos de diverso pelaje - la LOE, la LODE y el COPM bendito... - en lo que ahora tenemos entre manos, la ESO y el Bachillerato de dos años.

No quería, ni debo, y menos hoy, liaros a carostazos. Pero os aseguro que para los profesores veteranos y para los profesores más jóvenes que hicieron el BUP y el COU, algunos de los cuales están hoy aquí sentados, vosotros sois los ajos y cebollas de Egipto que los hebreos añoraban en el desierto, al menos hasta que llegó el maná. No hay que perder la esperanza. Algún día llegará y ojalá sea pronto y lo veamos todos.  
 (¿He oído por ahí algún Amén?)

El año en que os pusieron los primeros patacos y los primeros patales, el 1964, yo andabz por Cante desfilando, por conmemorar que habían pasado ya veinticinco años desde 1939. Fue el año de los famosos "25 años de paz". Esa conmemoración le valió a la "revista más audaz para el lector más inteligente", o sea, a La Codorniz, un recuento y un multazo más.